

VIAJE DEL PAPA A ESPAÑA

Mensaje para la solidaridad y la esperanza

Mons. Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

El Papa Benedicto XVI visita una vez más a España los días 6 y 7 de noviembre. Su anterior visita fue a Valencia en julio del año 2006, con motivo del Encuentro Mundial de las Familias. Lo hace ahora como peregrino de la fe a Santiago de Compostela en el año Santo Compostelano y para consagrar el templo de la Sagrada Familia en Barcelona. La visita pastoral es un acontecimiento de gracia y bendición para la Iglesia en España y para todas las personas de buena voluntad.

El Papa Benedicto XVI es un creyente sin fisuras, hombre de esencialidades, de diálogo entre la razón y la fe. Es un profundo teólogo siempre dispuesto a ir al fondo de las cuestiones con clarividencia de maestro y fortaleza de testigo.

En Santiago de Compostela, seguramente, el Papa lanzará un grito lleno de amor a Europa, para que vuelva a descubrir sus orígenes y avive sus raíces cristianas, como ya lo hiciera su predecesor, el Papa Juan Pablo II, en el año 1982.

Su palabra será, sin duda, una llamada a la fidelidad a nuestra historia en las distintas dimensiones religiosa, cultural, humanista, de acogida, de servicio, de solidaridad y de amor cristiano, marcas inconfundibles del Camino de Santiago.

La consagración del maravilloso templo de la Sagrada Familia en la moderna, abierta y secularizada ciudad de Barcelona, será ocasión para proponer el lenguaje del Arte como resplandor de la belleza que conduce a Dios, expresada por uno de los más insignes arquitectos, Antonio Gaudí. Asimismo el título de la Sagrada Familia servirá al Papa para proponer de nuevo el *evangelio de la familia*, como servicio al amor y a la vida, como fermento de convivencia y de virtudes sociales. Además, con su visita a la sede central de la Obra benéfico social del Niño Dios de Barcelona para niños con discapacidades, quiere transmitir un mensaje de amor y de defensa del valor y de la dignidad de toda vida humana.

Mensaje de Esperanza

Como Obispo y Pastor de la Diócesis de Santander quiero en esta colaboración escrita incardinar la visita de Benedicto XVI en el momento actual de la Iglesia en España, que está al servicio de la sociedad ante la grave crisis económica y social y que ofrece un mensaje de esperanza.

La Iglesia en España es consciente de la gravedad de la situación en la que nos encontramos, por causas que tienen su origen en la pérdida de valores morales, la falta de honradez, la codicia, que es raíz de todos los males, y la carencia de control de las estructuras financieras, potenciada por la economía globalizada.

Todo ello ha provocado la situación actual, cuyas repercusiones llegan a diversos ámbitos de la vida social y afectan gravemente a los más débiles. Es especialmente significativa la incidencia de la crisis en las familias, sobre todo en familias numerosas y en los jóvenes, como bien atestiguan los últimos estudios realizados por Cáritas Española, en el VI Informe FOESSA 2008. El contexto socioeconómico actual nos muestra una tasa de desempleo disparada, hasta el punto de que hay muchos hogares

que tienen a todos sus miembros activos en desempleo, que no reciben ingresos ni del trabajo ni de las prestaciones sociales.

Ante esta situación, la Iglesia realiza el servicio a la sociedad y a su progreso como exigencia de la misión que ha recibido. A través de su doctrina social ilumina con una luz que no cambia los problemas siempre nuevos que van surgiendo y anima a comprometernos de forma urgente.

Iglesia solidaria

Debemos sentirnos Iglesia samaritana y solidaria con los pobres ante la angustia de tantas familias, jóvenes y desempleados. La Iglesia tiene siempre entre sus compromisos permanentes la lucha contra la pobreza como una exigencia de la caridad, pues “el amor - *caritas* - siempre será necesario, incluso en la sociedad más justa” (Benedicto XVI, *Deus caritas est*, 28); y especialmente, en momentos en los que los más pobres y débiles se encuentran expuestos a cargar con el precio de las consecuencias de la crisis.

La comunidad cristiana, y en particular Cáritas, Manos Unidas, parroquias, comunidades religiosas y otras instituciones de la caridad de la Iglesia, están atendiendo de manera admirable y acompañando a los más necesitados de nuestro país y también de Cantabria. La atención al número de pobres por Cáritas casi se ha duplicado con respecto al año pasado.

La crisis debe ser una ocasión de discernimiento y de actuación esperanzada para cada uno de nosotros, para los responsables públicos y para las instituciones que pueden contribuir a una salida de la crisis. Pero, sobre todo, la crisis deberá ayudarnos a poner en Dios la referencia verificadora de nuestras actitudes y comportamientos. Sólo teniendo en cuenta la dimensión trascendente de la persona, podemos lograr un desarrollo humano integral. Estas son al respecto las palabras de Benedicto XVI:”

Ante los grandes problemas del desarrollo de los pueblos que nos impulsan casi al desasosiego y al abatimiento, viene en nuestro auxilio la palabra de Jesucristo, que nos hace saber: “Sin mí no podéis hacer nada” (Jn 15, 5). Y nos anima: “Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20). Ante el ingente trabajo que queda por hacer, la fe en la presencia de Dios nos sostiene, junto con los que se unen en su nombre y trabajan por la justicia” (Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 78).

Espero y deseo que la vista pastoral a España del Sucesor de Pedro, el Papa Benedicto XVI, nos confirme en la fe, nos aliente en la esperanza y nos mueva a comprometernos con generosidad y solidaridad.

SUMARIOS (propuestos): .- ***“Sólo teniendo en cuenta la dimensión trascendente de la persona, podemos lograr un desarrollo humano integral”. Estas son al respecto las palabras de Benedicto XVI.***

.-“La crisis deberá ayudarnos a poner en Dios la referencia verificadora de nuestras actitudes y comportamientos”.